

ORACIÓN ECUMÉNICA 14 DE NOVIEMBRE DE 2024. ¿QUÉ NOS PUEDE APORTAR JESÚS?

INTRODUCCIÓN

El evangelio de Marcos trae una pregunta que conocemos bien –la habremos oído mil veces– pero nos sigue poniendo en apuros contestarla. «Y vosotros ¿Quién decís que soy yo?» Con ella, el evangelista Marcos nos invita a posicionarnos junto a Jesús en su camino de entrega, o elegir la tentación de Pedro por un seguimiento acomodado.

El panorama de guerras que se despliega ante nuestros ojos puede ser desolador, pero no podemos perder la esperanza. Renovamos nuestro compromiso con la senda de Jesús, renovamos nuestro empeño en construir la paz.

CANCIÓN: Muéveme, mi Dios – Ixcys

<https://www.youtube.com/watch?v=YCaUS-KvbVk>

LECTURA Is 50, 5-9

El Señor abrió mi oído y yo no me resistí ni me volví atrás.

Ofrecí mi espalda a los que golpeaban y mis mejillas, a los que me arrancaban la barba; no retiré mi rostro cuando me ultrajaban y escupían.

Pero el Señor viene en mi ayuda: por eso, no quedé confundido; por eso, endurecí mi rostro como el pedernal, y sé muy bien que no seré defraudado.

Está cerca el que me hace justicia: ¿quién me va a procesar? ¡Comparezcamos todos juntos! ¿Quién será mi adversario en el juicio? ¡Que se acerque hasta mí!

Sí, el Señor viene en mi ayuda: ¿quién me va a condenar? Todos ellos se gastarán como un vestido, se los comerá la polilla.

CANCIÓN: Sólo en Dios – Ain Karem

<https://www.youtube.com/watch?v=YmZR-UhTY2E>

SALMO 116

Amo al Señor, porque él escucha
el clamor de mi súplica,
porque inclina su oído hacia mí,
cuando yo lo invoco.

**Los lazos de la muerte me envolvieron,
me alcanzaron las redes del Abismo,
caí en la angustia y la tristeza;
entonces invoqué al Señor:
«¡Por favor, sálvame la vida!».**

El Señor es justo y bondadoso,
nuestro Dios es compasivo;
el Señor protege a los sencillos:
yo estaba en la miseria y me salvó.

**Alma mía, recobra la calma,
porque el Señor ha sido bueno contigo.
El libró mi vida de la muerte,
mis ojos de las lágrimas
y mis pies de la caída.**

ORACIÓN ECUMÉNICA CRISMHOM



Yo caminaré en la presencia del Señor,
en la tierra de los vivientes.

Tenía confianza, incluso cuando dije:
«¡Qué grande es mi desgracia!».

Yo, que en mi turbación llegué a decir:

«¡Los hombres son todos mentirosos!».

**¿Con qué pagaré al Señor
todo el bien que me hizo?**

Alzaré la copa de la salvación
e invocaré el nombre del Señor.
Cumpliré mis votos al Señor,
en presencia de todo su pueblo.

**¡Qué penosa es para el Señor
la muerte de sus amigos!
Yo, Señor, soy tu servidor,
tu servidor, lo mismo que mi madre:
por eso rompiste mis cadenas.**

Te ofreceré un sacrificio de alabanza,
e invocaré el nombre del Señor.
Cumpliré mis votos al Señor,
en presencia de todo su pueblo,

**en los atrios de la Casa del Señor,
en medio de ti, Jerusalén.**

¡Aleluya!

TEXTO: ¿QUÉ NOS PUEDE APORTAR JESÚS?

«¿Quién decís que soy yo?». No sé exactamente cómo contestarán a esta pregunta de Jesús los cristianos de hoy, pero tal vez podemos intuir un poco lo que puede ser para nosotros en estos momentos si logramos encontrarnos con él con más hondura y verdad.

Jesús nos puede ayudar, antes que nada, a conocernos mejor. Su evangelio hace pensar y nos obliga a plantearnos las preguntas más importantes y decisivas de la vida. Su manera de sentir y de vivir la existencia, su modo de reaccionar ante el sufrimiento humano, su confianza indestructible en un Dios amigo de la vida es lo mejor que ha dado la historia humana.

Jesús nos puede enseñar sobre todo un estilo nuevo de vida. Quien se acerca a él no se siente tanto atraído por una nueva doctrina como invitado a vivir de una manera diferente, más arraigado en la verdad y con un horizonte más digno y más esperanzado.

Jesús nos puede liberar también de formas poco sanas de vivir la religión: fanatismos ciegos, desviaciones legalistas, miedos egoístas. Puede, sobre todo, introducir en nuestras vidas algo tan importante como la alegría de vivir, la mirada compasiva hacia las personas, la creatividad de quien vive amando.

Jesús nos puede redimir de imágenes enfermas de Dios que vamos arrastrando sin medir los efectos dañinos que tienen en nosotros. Nos puede enseñar a vivir a Dios como una presencia cercana y amistosa, fuente inagotable de vida y ternura. Dejarnos conducir por él nos llevará a encontrarnos con un Dios diferente, más grande y humano que todas nuestras teorías.

ORACIÓN ECUMÉNICA CRISMHOM



Eso sí. Para encontrarnos con Jesús en un nivel un poco auténtico hemos de atrevernos a salir de la inercia y del inmovilismo, recuperar la libertad interior y estar dispuestos a «nacer de nuevo», dejando atrás la observancia rutinaria y aburrida de una religión convencional.

Sé que Jesús puede ser el sanador y liberador de no pocas personas que viven atrapadas por la indiferencia, distraídas por la vida moderna, paralizadas por una religión vacía o seducidas por el bienestar material, pero sin camino, sin verdad y sin vida.

José Antonio Pagola

CANCIÓN: ¿Quién? – Luis Guitarra

<https://www.youtube.com/watch?v=dPGhz0X5PVc>

EVANGELIO Mc 8, 27-35

Salió Jesús con sus discípulos para las aldeas de Cesarea de Filipo. En el camino hizo a sus discípulos esta pregunta:

- ¿Quién dicen los hombres que soy yo?

Ellos le contestaron:

- Juan Bautista; otros, Elías; otros, en cambio, uno de los profetas.

Entonces él les preguntó:

- Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?

Contestó Pedro diciéndole:

- Tú eres el Mesías.

Pero él les conminó a que a nadie dijeran aquello acerca de él.

Entonces empezó a enseñarles que el Hijo del hombre tenía que padecer mucho - siendo rechazado por los senadores, los sumos sacerdotes y los letrados y sufriendo la muerte- y a los tres días resucitar.

ORACIÓN ECUMÉNICA CRISMHOM



Exponía el mensaje abiertamente. Entonces Pedro, tomándolo aparte, empezó a conminarle. Pero él, volviéndose de cara a sus discípulos, conminó a Pedro diciéndole:

- ¡Ponte detrás de mí, Satanás!, porque tu idea no es la de Dios, sino la de los hombres.

Convocando a la multitud con sus discípulos, les dijo:

- Si uno quiere venirse detrás de mí, reniegue de sí mismo y cargue con su cruz; entonces, que me siga. Porque quien quiera poner a salvo su vida, la perderá; en cambio, quien pierda su vida por causa mía y de la buena noticia, la pondrá a salvo.

ECOS, PETICIONES, ACCIONES DE GRACIAS.

PADRE NUESTRO

ORACIÓN COMUNITARIA

Señor Jesucristo, movidos por el Espíritu Santo, imploramos tu protección e intercesión ante el Padre por toda la comunidad LGTBI, por todas las personas que no se aceptan a sí mismas, que sufren en soledad, que son perseguidas por su orientación sexual o su identidad de género y que no son aceptadas en su entorno más cercano.

También te damos gracias y te pedimos por CRISMHOM, para que construyamos tu Reino y seamos luz y faro de nuestra comunidad LGTBI+H de Madrid. Amén.

BENDICIÓN

El Señor nos bendiga y nos guarde, nos muestre su misericordia, vuelva su rostro a nosotros y nos conceda la paz. Amén